

**EDUCACIÓN POPULAR DESDE LA
PEDAGOGÍA DEL AMOR DE PÉREZ
ESCLARÍN**

Autora: Magda Mildred García
mildredgarciamora@gmail.com

RESUMEN

El propósito del presente ensayo es abordar a Antonio Pérez Esclarín, con el propósito de determinar un pensamiento de las acciones y enseñanzas del docente, en la educación popular y su visión referida al educar desde el amor, comprensión, la ternura y la humildad reconociendo y aceptando a los estudiantes como seres humanos, únicos y con personalidades diversas. Es promover una educación popular más humana desde la espiritualidad y reconocimiento de los saberes y conocimientos previos de los estudiantes, para abonar y fortalecer el camino de la libertad en el proceso de la enseñanza y aprendizaje acorde a las necesidades de formación, bajo la metodología del amor y la ternura. De allí que, la importancia de la comprensión del docente de educación popular que su labor educativa se encamine a lo humano, espiritual, amoroso con la ternura necesaria para la valoración de sus estudiantes como seres humanos únicos en formación.

PALABRAS CLAVE:
Pedagogía del amor,
Educación Popular, Pérez
Esclarín

**POPULAR EDUCATION SINCE PEDAGOGY AND LOVE BY PEREZ
ESCLARIN**

Author: Magda Mildred García
mildredgarciamora@gmail.com

ABSTRACT

To approach Antonio Pérez Esclarín, with the purpose of determine a thought about the actions and teachings process of the teacher, in popular education and its vision referred to teaching from love, understanding, tenderness and the humility acknowledging and accepting students as human beings, unique with diverse personalities. It is to promote a popular education more human from the spirituality and acknowledging of the previous knowledge of students, to feed and strengthen the path of freedom in the process of teaching and learning according to the needs of formation, under the methodology of love and tenderness. Hence, the importance of understanding from the teacher of popular education, that its educational labor walks to the path of the human, the spirituality, the love and the necessary tenderness to appreciate students as human beings unique in formation.

Key words: love, affection, popular education, social change.

INTRODUCCIÓN

La práctica docente en la Educación Popular enfrenta un proceso de adaptaciones diariamente, productos de las transformaciones del siglo XXI, que conlleva a unas innovaciones en los programas educativos y pedagógicos, es por ello, la importancia que se tome conciencia en las estrategias, metodologías y pedagogías que se aplican y desarrollan dentro del contexto educativo que afectan en gran medida el desempeño de los estudiantes para alcanzar el éxito o aprender un oficio para la vida.

Por lo tanto, el presente ensayo realizará un recorrido a los postulados y aproximaciones de la pedagogía del amor y su incidencia en la práctica docente, del pedagogo, filósofo, educador, ensayista y formador de formadores, el profesor Antonio Pérez Esclarín, funda el Centro de Formación Padre Joaquín, como órgano coordinador de las políticas de formación, investigación y publicaciones de Fe y Alegría. Desde ese centro se

impulsan diferentes programas de formación e investigación, a nivel nacional e internacional. Es también editor de las publicaciones del Centro de Formación, entre ellas, la Revista “Movimiento Pedagógico”, y las Colecciones “Procesos Educativos”, “Materiales Educativos”, “Lecturas para jóvenes y niños” y “Programa de Formación de Educadores Populares”. Como trabajador de dicho Centro, dedica gran parte de su tiempo a dictar conferencias, talleres, asistir a Encuentros y Congresos Internacionales, donde comparte sus aprendizajes del pueblo y con el pueblo.

Sus aportes han sido muy significativos en cuanto a ahondar en la filosofía de Fe y Alegría, la teología del cristianismo con un evangelio realmente comprometido con el pueblo. Su legado de más de 50 libros dedicados a la humanidad, los innumerables artículos en diferentes periódicos, revistas, las producciones como editor y autor en las diferentes colecciones de Fe y Alegría, así lo atestiguan.

Antonio Pérez Esclarin es un ejemplo de fe que nos invita a ser alegres, a recrear y crear lo que queremos ser y lo que proponemos para poder sembrar semillas que generen la vida auténtica donde todos somos parte como sujetos de nuestro proyecto. En este sentido debemos mencionar también su convivencia con las diferentes etnias indígenas de Venezuela, que ha recogido en diferentes publicaciones en donde da a conocer con mucho respeto y cariño su cultura y formas de vida.

La Pedagogía del Amor, nos ayuda a explorar, indagar, buscar, descubrir a través de la meditación, la práctica, el quehacer de los docentes cómo se está desarrollando cómo es su desempeño académico, y cómo hacer para optimizar sus resultados, ya que esta etapa y con estos cambios radicales, que demanda un docente fundamentalmente dedicado, comprometido con la imperiosa necesidad de transformar, humanizar, sensibilizar cada día

más a los estudiantes, para desarrollar y poner en práctica esos valores sociales que requieren de ser renovados y practicados.

LA PEDAGOGÍA DEL AMOR DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR

Evidentemente el docente de educación popular, en su ejercicio pedagógico debe cumplir un perfil establecido orientado a relacionarse interactuando con sus estudiantes, con la intención de fortalecer, enriquecer, engrandecer y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un contexto armónico donde prevalezca un clima escolar desde la comprensión, los valores, el amor, la empatía y la ternura de cada individualidad con sus virtudes particulares, necesidades, experiencias y destrezas de sus estudiantes. Por ello es importante, destacar lo planteado por Pérez (2018): “es urgente que afiancemos la pedagogía de la esperanza comprometida y del amor hecho

servicio”; de acuerdo a lo expresado, el docente debe irradiar amor, confianza, empatía, además, debe servir y educar a todos sus estudiantes para plasmar, sembrar, formar como ciudadanos amorosos, dignos, honrados y útiles a la sociedad. En este mismo orden de ideas, la pedagogía del amor aglomera todos los aspectos del ser humano, desde su conocimiento holístico y valoración de sus funciones en el quehacer educativo, dado al aporte de todos los integrantes educativos organizados a un proceso integral de formación en valores.

Ahora bien, ampliar, desarrollar y ejecutar el conocimiento académico y profesional de los maestros de la educación popular que ocupan la conducción de las aulas, desde las bases de una pedagogía humanista y amorosa, propiciando un clima agradable y enriquecedor de aprendizajes para los estudiantes, demostrando ternura y aceptación, respetando las individualidades, características,

habilidades, destrezas y limitaciones de los estudiantes en el marco del emprendimiento del conocimiento colectivo y sin barreras o limitaciones, la aceptación mutua docentes y estudiantes en un solo acto de aprendizaje y enseñanza común.

Al aseverar que, la práctica y desarrollo de una ajustada y apropiada pedagogía en la acción del docente en su proceso pedagógico favorecería un contexto de aprendizaje y enseñanza al grado requerido de las necesidades de los fines de la educación y apoyar a cada estudiante desde su integralidad y naturaleza propia, tomando en cuenta cada sujeto respetándolo como ser humano y pensante, con experiencias, culturas y creencias propias desde su espiritualidad desde su ser desde la representación del amor como componente base de la práctica docente en la educación popular.

De acuerdo con, Muñoz (2013), citado por Hernández (2016): “el amor se define entonces como el

intenso deseo por la unión con otra persona, así está asociado a un estado de profunda excitación emocional y fisiológica, al éxtasis y a la realización” (p.266). De aquí que, el docente de la educación popular debe inspirar y desarrollar su acción pedagógica día a día con amor, ternura, colmado de tolerancia, mística, dispuesto a transmitir sus conocimientos, propiciando una retroalimentación con los estudiantes desde crear conciencia de que cada cual lleva un ritmo propio de aprendizajes y la variedad de intereses no son iguales, cada estudiante tiene sus propios sueños e inquietudes, diversidad de criterios en un solo contexto, el salón de clases. Por lo tanto, es importante destacar lo planteado por Pérez, (2013):

Ama el maestro que cree en cada alumno y lo acepta y valora como es, con su cultura, su familia, sus carencias, sus talentos, sus heridas, sus problemas, su lenguaje, sus sueños, miedos e ilusiones; celebra y se alegra de los éxitos de cada uno, aunque sean parciales; y siempre está

dispuesto a ayudarlo para que llegue tan lejos como le sea posible en su crecimiento y desarrollo integral (p.5).

En reciprocidad, el docente en su acción educativa debe ser ante todo un ser humano calmado, amoroso, motivador, inspirador y guía de los procesos pedagógicos y de aprendizajes, perfilando en los estudiantes un sentimiento de reconocimiento y autoestima, con expresiones de amor y apreciación por los logros alcanzados en el desarrollo de las actividades académicas y de formación, en función de razonar y comentar los elementos externos como la familia, la comunidad, sus compañeros que intervienen marcadamente en el práctica y el logro de sus proyectos y metas de vida.

En efecto, es importante puntualizar sobre la praxis del docente en la educación popular como humanizador, formador y mediador de los aprendizajes, tal proceso de enseñanza y aprendizaje

debe estar enmarcado en estrategias pedagógicas que perciban, sostengan y reconozcan las particulares, necesidades, experiencias, destrezas y habilidades de los estudiantes, con una forma de protección, apoyo, sensibilidad, empatía, amor, comprensión y cariño para una formación y aprendizaje significativo con paciencia, tolerancia y ternura a cada estudiante según su ritmo y estilo de aprendizaje. De este modo, lo planteado en cuanto a la Pedagogía del amor como el camino de la educación humanista, para García (1990):

La Pedagogía del Amor es una propuesta humanista y pacificadora en donde se exige el reconocimiento del otro ser humano como autónomo, libre y emocional e invita al docente a manifestar la empatía, la tolerancia, entre otros valores; permite al docente acompañar al estudiante de forma integral abarcando todas las etapas de proceso educativo desde lo cognitivo hasta lo afectivo, busca la verdad, la autenticidad, la ternura, la empatía, la comunicación

asertiva, la socialización los valores necesarios para afrontar la vida conforme a su dignidad (p. 174).

En este orden de ideas, la Pedagogía del Amor se imparte como una opción para la práctica docente en la Educación Popular en cuanto a la aceptación de cada estudiante y la valentía de un hecho educativo más humano, comprensible, solidario, tolerante, donde apoyen las desigualdades, donde confluyen todas los espacios del proceso de enseñanza y aprendizajes desde el amor a sus semejantes y la construcción de una comunidad de aprendizaje amorosa, humanista de iguales con la intención de destacar y valorar la dignidad humana. La función del docente en su acción pedagógica es valiosa para la concreción del amor en el aula.

En efecto, la labor del docente de educación popular se ubica en un lugar especial y resalta de importancia por su resultado en las vidas de los estudiantes con quienes

interactúa con su acción pedagógica y construye las preparaciones, aprendizajes para el futuro con la formación de seres humanos en los valores de respeto, tolerancia, convivencia, humildad, empatía, aceptación, amor en cada uno de sus estudiantes, con la intención de favorecer cualidades positivas para la formación holística del individuo y sus relaciones con los demás, en el marco de un ambiente y clima escolar.

Para lo cual, en la práctica de la pedagogía del amor y la ternura en la acción educativa del docente de educación popular, es trascendental tomar en cuenta su capacidad para fortalecer el diálogo con sus estudiantes, y la concreción de materiales, estrategias, herramientas educativas y pedagógicas de acuerdo a las características y necesidades demostradas por el grupo e individualidades de los estudiantes que interactúan diariamente, predominando el respeto, consideración y reconocimiento de

cada ser humano, que se encuentra en el salón de clases como dador de saberes y conocimientos propios que al unirse da paso a una idea en conjunto para la ayuda y beneficio común de todos los participantes del proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ello, es importante que a la acción pedagógica de la praxis docente de la educación popular se le añada el amor, pero con el compromiso y la convicción de enseña con amor, el estudiante adquiere aprendizajes significativos para su vida.

LA EDUCACIÓN POPULAR DESDE EL AMOR

La educación popular desde los cimientos del amor favorece un ambiente sano, en donde prevalece excelentes relaciones humanas, el lugar donde se enaltece los valores y actitudes para generar los procesos de enseñanzas hermandad, en los cuales los estudiantes se desenvuelven espontáneamente fortaleciendo sus habilidades y destrezas, las

escuelas donde se imparte una educación popular en un contexto que convergen los actores educativos, a través de las vivencias para la inserción de buenos ciudadanos a la sociedad, poniendo en práctica lo aprendido. Por lo cual, es importante destacar lo planteado por Velázquez (2017):

La escuela como un gran centro educativo en valores y sobre todo en el amor, entendiendo que todos los actores del proceso educativo, sea quien sea, es decir, todos sin dejar a nadie por fuera los que están adentro del centro educativo ejerciendo sus labores y funciones, las personas que hacen vida en adyacencias del mismo, y hasta la comunidad donde se socializa el estudiante y físicamente se encuentra ubicada la estructura de la escuela (p. 7).

De acuerdo a lo planteado anteriormente, las escuelas en general son avaladas como un sitio de formación donde egresan individuos capacitados para la inserción laboral y el desarrollo de

una sociedad en donde prevalezca el amor, comprensión, respeto, tolerancia, coexistencia, humildad y la solidaridad, desde otra visión de ver y aceptar las realidades sociales y humanas. En efecto, la escuela a través de su labor educativa, es un medio para favorecer la integración de los estudiantes con su entorno comunitario, en la cual aprende a identificar, apropiarse y valorar su contexto social y desarrollar el sentido de pertenencia. Algo significativo que debemos tomar en cuenta, es la educación popular como medio de ejecución de todos los proyectos, planificaciones, visiones y ejecuciones para una formación académica desde el amor, Asimismo, la idea de la educación creada, concebida desde la formación de docentes con una conciencia más humana y solidaria, organizando, impartiendo conocimientos, aprendizajes y prácticas, propiciando la intervención protagónica de los estudiantes con un comportamiento y compromiso del amor fundamental al deber y ser parte integral en la

formación y acompañamiento de cada estudiante, por otro lado, la escuela es el lugar donde interactúan todos los actores del medio educativo, por lo cual debe plantearse en lo humano, moral, paz y amoroso, en tal sentido, Hernández (2016):

La prioridad en tener escuelas con convivencia pacífica, considerando la diversidad, por ello, debe fomentar la educación inclusiva, y romper con el lenguaje excluyente para tratar a los diferentes con sus diferencias en igualdad, atender la diversidad, enseñar a convivir con los demás, la cual permitirá reconocer a los otros como parte de todos, también de reconocer que son sujetos de derecho, y por lo tanto merecemos una vida digna, el aprender en la pluriculturalidad permitiría tener aulas pacíficas (p. 265).

En efecto, la pluralidad de personas, con creencias, costumbres, individualidades, emociones, corrientes, ideologías, conocimientos, situaciones sociales y demás diferencias que tienen los

actores sociales en la escuela, el docente en su formación educativo desarrolla diversas actividades, apropiándose de herramientas para enseñar desde la diversidad y pluriculturalidad, promoviendo el respeto y la tolerancia entre todos los participantes, fomentando así salones de clase y espacios donde convivan pacíficamente. Ciertamente, el amor es el camino y el instrumento que estimula el buen desempeño del docente en la acumulación de experiencias de un proceso de enseñanza y aprendizaje desde los ambientes de integración e interrelación más compasivos, tolerantes, amorosos y sobretodo más humanos en los cuales los estudiantes ponen en práctica los conocimientos adquiridos, desarrollando su imaginación, creatividad, innovación y aprendizaje holístico e integral como buenas personas con valores, y es dentro de la escuela, el espacio destinado para ello. De acuerdo con Velázquez (2017):

Es la escuela uno de los ambientes más íntimo y activo donde el escolar se relaciona, está lleno de múltiples opciones educativas, individuales, sociales e históricas para desarrollar las competencias personales y académicas del estudiante, a base de ejemplos y amor, lo cual está evidenciado como componente indispensable en la forma de enseñar y aprender y de un aprendizaje significativamente para toda la vida, del día a día y que lo define y reconstruye en el descubrimiento de sus potencialidades culturales, deportivas, manualitas, etc. (párr. 3).

Dentro de este ambiente, los docentes desarrollarán metodologías y pedagogías que van de la mano a satisfacer las prioridades y necesidades de los estudiantes integrados a una escuela, donde se evidencia la misma realidad social que aborda su entorno, es necesario inculcar el amor como medio que promueve e incita el desarrollo humano a través de emociones y valores positivos para el desenvolvimiento holístico de

los estudiantes para adaptarlos a la vida en sociedad. Para López (2012): “empoderar el amor, en el entorno escolar puede transformar los conflictos con resoluciones pacíficas, a paz integral (imposible, duradera, activa, no violenta)” (pág. 136).

REFLEXIONES FINALES

La Pedagogía del amor de Antonio Pérez Esclarín desde mi perspectiva, favorece la formación integral de los estudiantes, puesto que, articula la acción docente y la reflexión sobre la misma, dando oportunidades para replantearla, transformarla, creando ambientes de aprendizajes, en los cuales los estudiantes se sientan a gusto, alegres y gocen de su proceso educativo. La práctica de la Pedagogía del amor, crea los ambientes de respeto a los ritmos, procesos, intereses y necesidades de los estudiantes. Desde este escenario el docente dispone de sus habilidades para transmitir el conocimiento de sus capacidades para recrearlo, reconstruirlo y

hacerlo comprensible y asimilable, generando el desarrollo de aprendizajes significativos, de forma placentera para las interacciones y la convivencia.

Bajo este contexto, se hace necesario implementar la pedagogía del amor, convirtiendo los salones de clase en ambientes de aprendizaje con animación, llenos de alegría, trabajo creativo y compartido, ya que, la pedagogía del amor, constituye una guía y un camino trascendental en la necesidad de ponerla en práctica en el ámbito de educación popular por parte de los entes que la integran, con la finalidad de educar desde el amor y la ternura, con el objetivo de favorecer una formación integral y holística en los estudiantes, para distribuir en forma equitativa lo moral, académico, familiar y los valores en el proceso de enseñanza y aprendizaje en el salón de clase, la escuela, la comunidad y la familia.

Asimismo, el docente al explorar los conocimientos previos de los estudiantes, gestiona y ofrece

una construcción de conocimiento colectiva y de acuerdo a los intereses de formación en el salón de clases.

Ahora bien, apreciar a los estudiantes como seres humanos y únicos en su temperamento, forma de actuar y proceder, es parte de las actividades del docente de manera que su labor pedagógica satisfaga todos los requerimientos y carencias dentro del proceso de enseñanza y aprendizajes desde cada individualidad, con refuerzo y seguimiento a las habilidades, destrezas, enfocando potencialidades de cada estudiante dentro del salón de clase y en el contexto escolar.

Desde mi experiencia como docente observo que aún hay resistencia en poner en práctica el amor en el salón de clase, generalmente va vinculado a la personalidad del docente, como también a factores externos que entorpecen su labor pedagógica siendo el común denominador la situación económica, social y política

de Venezuela, sin embargo, aún hay docentes que a pesar de los infortunios, imprevistos, sienten su compromiso y vocación, dando lo mejor de sí para formar y educar desde el corazón, la espiritualidad y amor a sus estudiantes, de ellos se debe vincular los hábitos, la entrega y el desempeño para continuar impartiendo una educación de calidad.

Finalmente, las escuelas son el segundo hogar y para muchos el único, por lo tanto deben ser tomadas como aquel lugar en donde nuestros estudiantes encuentran paz, protección, un abrazo fraterno, involucrando a todos los actores educativos (Docentes, directivo, personal obrero, personal administrativo, familia, comunidad y organizaciones sociales y comunitarias) para que se garantice un aprendizaje en forma integral, partiendo desde el amor y la ternura para un proceso educativo holístico que incluya todos los sectores de la sociedad, reconociendo y valorando las relaciones e integración

primordiales para la formación de ciudadanos cultos, dignos y honrados con valores como: amor, tolerancia, comprensión, respeto, ayuda mutua, honestidad y solidaridad.

El amor es el camino a la paz en el contexto educativo, todos los actores que hacen vida en la escuela en sus interacciones diarias deben promover y poner en práctica el amor como el medio para una sana convivencia en donde prevalezcan los valores compartidos.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICAS

Primeras Jornadas de Educación para la Paz. Un objetivo pedagógico: educar para la paz.

Pedagogía social: revista interuniversitaria, (5), 166- 174, e-ISSN: 1989-9742.

Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2577069>

Hernández, O. (2016). **Incluir desde lo amoroso: Una mirada desde**

la Pedagogía del Amor y la Paz.

Ra Ximhai, 12(3), 261-269, e-ISSN: 1665- 0441. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811017>

escolar. Sitio Web de divulgación de noticias y opinión socio-política y cultural , RIF: J- 31033747-0. Venezuela Aporrea.

Recuperado por:

<https://aporrea.org/educacion/a241626.html>.

López, M. (2012). **La Escuela Inclusiva: Una oportunidad para Humanizarnos.** Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 74(26,2), 131-160, e-ISSN: 0213-8646. Recuperado de:

<https://www.aufop.com/aufop/uploads/files/articulos/1396551140.pdf>

Pérez, A. (2013). **Pedagogía del amor y la ternura** (Blog de WordPress.com) recuperado de:

<https://antonioperezclarin.com/2013/11/28pedagogia-del-amor-y-la-ternura/>

Velásquez, E. (2017). **El amor y el ejemplo en la pedagogía**